



122 proyectos exceden tiempos promedio de evaluación hasta agosto: Costo económico por demoras de la “permisología” ambiental crece más de 12% en cuatro meses

JOAQUÍN AGUILERA R.

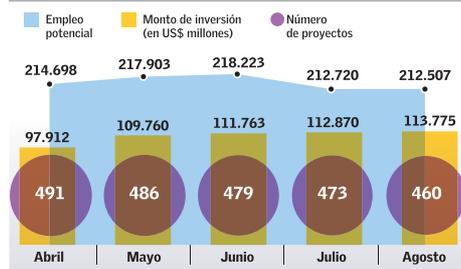
Los proyectos de inversión en evaluación ambiental han aumentado progresivamente este año, poniendo más presión sobre los plazos de la “permisología”. Entre abril y agosto, los montos de inversión en el Sistema de Evaluación de Impacto Ambiental (SEIA) esperando por su calificación pasaron de US\$ 97.912 millones a US\$ 113.775 millones. Sin embargo, el costo económico que se calcula por los plazos de la “permisología” aumentó un 12,1% en el mismo período.

De acuerdo al análisis de Prisma Sofofa a partir de la información disponible en el SEIA, de los 460 proyectos que se encuentran en etapa de calificación al cierre de agosto, 122 presentaron un “exceso” en sus días de tramitación, entendido como un plazo real superior a la mediana histórica de los últimos cinco años. Esta distinción es relevante, pues si bien el Servicio de Evaluación Ambiental (SEA) siempre opera dentro de un plazo legal, el tiempo efectivo de dicho plazo está determinado principalmente por los tiempos de suspensión mediante los cuales el titular de un proyecto responde a las exigencias de la autoridad ambiental.

El análisis de Sofofa, mediante el “Monitor de Ineficiencia Permisológica” que elaboró en con-

Según Sofofa y la U. de Chile, la tardanza en la puesta en marcha de los proyectos en esta etapa le está ocasionando perjuicios a la economía por más de US\$ 2 mil millones.

Evolución mensual de inversiones en calificación ambiental



Fuente Prisma Sofofa, en base a datos del SEIA

EL MERCURIO

junto con la Facultad de Economía y Negocios de la U. de Chile, mide la evolución del proceso de calificación ambiental desde abril de este año —con una metodología y base de datos propias—, y constató que el costo económico de los mencionados retrasos alcanzó en agosto los US\$ 2.050 millones, tras aumentar progresivamente desde los US\$ 1.829 millones que repre-

sentaba en la primera medición. Específicamente, este monto refleja los recursos que se pierden cuando las inversiones permanecen detenidas y sin generar retornos, esperando por su autorización ambiental.

Según las estimaciones del monitor, el costo de cada día de retraso equivale actualmente a US\$ 4,4 millones. “El hecho de que este mes el costo haya sido

levemente mayor que el anterior confirma que los tiempos de tramitación no han mejorado, y es un llamado urgente a destrabar las inversiones que están detenidas”, destacó la presidenta de Sofofa, Rosario Navarro.

Empleo en espera

El retraso “excesivo” en la tramitación de estos proyectos también incide sobre otras variables macroeconómicas. De hecho, en estas 122 obras retrasadas hay unos 49.297 puestos de trabajo potenciales comprometidos, distribuidos entre las etapas de construcción y operación (ver infografía).

Además de aquellas obras con tiempos de evaluación excedidos, los 460 proyectos que en su conjunto esperan por la revisión del SEIA involucran 212.507 plazas laborales, de las cuales 158.466 se concretarían durante la etapa de construcción y 54.052 durante la operación.

Esto significa que hay 213 empleos potenciales menos que el mes anterior, aunque en esta cifra incide la aprobación de 25 obras que estaban en calificación durante julio, con un potencial



CRISTIAN GARVALLO

“Los tiempos de tramitación no han mejorado, y es un llamado urgente a destrabar las inversiones que están detenidas”.

ROSARIO NAVARRO, PRESIDENTA DE SOFOFA

de 4.717 empleos; el ingreso de 18 nuevas iniciativas con 5.401 empleos, y la salida de 6 obras que fueron desistidas o rechazadas, involucrando casi 1.200 ocupaciones.

Inversión concentrada

En cuanto a montos de inversión, entre julio y agosto ingresaron a evaluación US\$ 3.069 millones. Este monto es más bajo que los US\$ 3.658 millones ingresados en julio.

De toda la nueva inversión que ingresó a calificación en agosto, un 40% se concentra en un solo proyecto, presentado en la Región de Antofagasta, por US\$ 1.300 millones, correspondiente al Proyecto Híbrido Solar, Eólico y de Almacenamiento de Energía Llanura Solar. Después destaca el ingreso del proyecto

interregional Ruta 78 Fase 2: Tramo Santiago-San Antonio, que declara una inversión de US\$ 915 millones. Respectivamente, estos dos proyectos involucran un potencial de 1.230 y 2.125 puestos de trabajo.

También sobresa entre julio y agosto el ingreso de un nuevo proyecto por US\$ 262 millones en la Región de Atacama, y tres iniciativas por US\$ 383 millones en la Región Metropolitana.

“Mes a mes vemos cómo en territorios como Antofagasta y Magallanes ingresan y se aprueban proyectos relevantes en minería e hidrógeno verde, mientras que otras regiones, como Aysén, llevan más de tres meses sin registrar actividad. Esa desigualdad territorial debe ser también parte de la conversación sobre cómo impulsar el desarrollo y el empleo en todo Chile”, destacó Rosario Navarro.